

El laboratorio de aprendizaje y comportamiento animal.

Desarrollo histórico

La historia del Laboratorio de Aprendizaje Animal que me propongo presentar pretende los siguientes objetivos:

- Poner en conocimiento la naturaleza del Laboratorio en términos de sus objetivos y funciones.
- Mostrar su desarrollo, a veces un tanto tortuoso y al acecho de sus opositores, pero lleno de entusiasmo y persistencia, denotado en sus protagonistas primarios, los estudiantes.
- Demostrar sus beneficios académicos en términos de los aprendizajes y las incidencias en otros ámbitos de los usuarios.

Su desarrollo constituye un entramado de personas, actividades y circunstancias que interactuaban unas veces en favor y otras en contra, pero cuyo resultado final ha sido un robustecimiento de su estructura, funcionamiento y beneficios académicos.

Nominación

Inicialmente se denominó *Laboratorio de Aprendizaje* porque de lo que se trataba era de que los estudiantes que cursaban la asignatura teórica de 'Psicología del aprendizaje' sometieran personalmente a prueba los conceptos más relevantes como "refuerzo", "condicionamiento", "respuesta", "estímulo", etc. Más tarde se le llamó *Laboratorio de aprendizaje animal*, dado que los sujetos más usuales y los que más aprovechaban las condiciones de aprendizaje eran animales: gatos, perros, gallinas, patos, ratas, curíes, etc. Finalmente se le designa como *Laboratorio de aprendizaje y comportamiento animal*, porque los trabajos que se realizan allí no se limitan al aprendizaje, sino que abarcan una gama más amplia de procesos de conducta. (Sugerencia del profesor Germán Gutiérrez). Parecido a la conceptualización de su nombre ha sido su desarrollo.

Inicios

Los estudiantes que cursaban la asignatura de Psicología del aprendizaje en el segundo semestre académico de 1976 (fecha

desde la que asumí la cátedra hasta el segundo semestre de 1998) debían tomar registros a manera de entrenamiento. Pero como aún no se disponía de animales para todos, los que carecían de ellos apelaron al comportamiento humano que se podía observar en las cafeterías, en los prados de la Universidad, en los salones de clase. Lo importante era levantar registros de conducta y analizarlos de acuerdo con los conceptos y teorías que se exponían en clase.

Un año después, el 25 de agosto de 1977, luego de una inspección a un edificio ruinoso del Antiguo Vecol, se obtuvo una autorización del señor Decano de la Facultad de Veterinaria (Oficio D. 264), Dr. Pedro J. Lázaro Bustos para que "los profesores Álvaro Benavides y Aristóbulo Pérez utilizaran una pequeña área del edificio Vecol para experimentación en animales".

Allí en unos espacios llenos de máquinas semidestruidas, basura, aceite y grasa se empezó por darle un aspecto funcional al segundo piso del edificio del bloque B (costado norte del antiguo Vecol).

Los estudiantes debían desarrollar un experimento de tema libre. En este trabajo se empleaba todo el semestre académico, para lo cual se debía levantar una "línea de base" mediante un mes de registros observacionales. Los estudiantes aportaban los sujetos de experimentación. Unos traían patos, otros conejos, algunos preferían los gatos o las gallinas o las ratas. No faltaron los que sustrajeron al mono maicero de la casa de los abuelos y lo llevaron al Laboratorio. En ocasiones se solicitaba el permiso al decano de Veterinaria para usar los pacientes de esta Facultad, caballos viejos y potros, cabras u ovejas.

Cada cual se las arreglaba para conseguir y lucir ante sus émulos un buen sujeto experimental: raro, difícil de manejar y duro para trabajar una tarea ingeniosa. Así fue como se condicionaron los "patos pianistas", "caballos contadores de números", "gatos que resolvían las cajas de trucos", "curíes que resolvían laberintos", ratas que ascendían tres pisos utilizando una escalera", "ratas discriminadoras de figuras geométricas", "pollos bailadores" y otros temas.

Los estudiantes podían asistir al laboratorio a cualquier hora del día y trabajar allí el tiempo que quisieran, aunque el

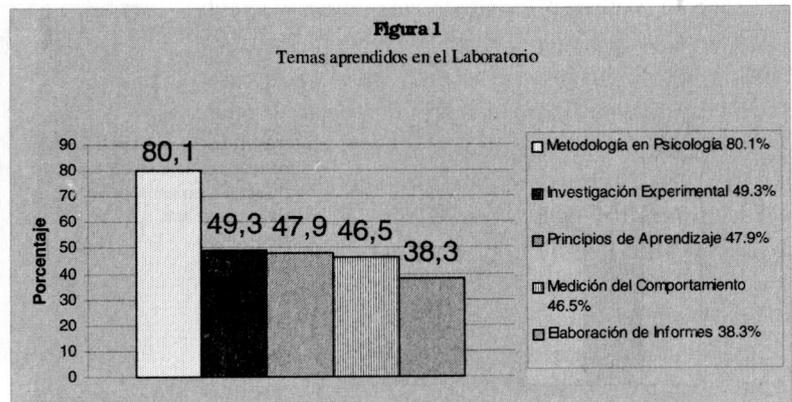
* Docente Departamento de Psicología.

horario más frecuente era de 11 a.m. a 1 p.m. Aprendían a condicionar sus animales mediante el refuerzo y, a su vez, los animales aprendían las formas instrumentales del comportamiento. Era casi una competencia entre experimentador y sujeto experimental: mientras aquél debía ser capaz de entrenar y explicar el cambio del comportamiento, el animal cumplía su “obligación” con ejecutar la respuesta exigida.

Si el animal cumplía su tarea, y el experimentador explicaba satisfactoriamente el condicionamiento, se consideraba que había hecho psicología; si no era capaz de explicar, lo que había practicado era “circología”.

La mayor parte de los estudiantes desarrollaba sus experimentos con tiempo pero no escaseaba el retrasado que faltando 20 o 30 días para finalizar el semestre académico, pretendía llevar a cabo su experimento. Apelaba a “King Kong”, una famosa rata macho que había aprendido a aprender. Resolvía cualquier laberinto en cinco sesiones de entrenamiento, discriminaba un cuadrado de un círculo en siete sesiones, manipulaba cordeles, transportaba pelotitas en hocico y otros oficios más en pocas sesiones. Así, que al término de cada semestre éste animal estaba atareado en resolver tres o más menesteres académicos de manera urgente. Mientras practicaba una tarea, uno o dos estudiantes más le acompañaban haciendo turno. Finalizado este entrenamiento, era transportado a otro lugar y sometido a otro empleo. Este trajín lo soportó por cuatro semestres y le solventó el éxito a más de una docena de estudiantes disipados.

Son inolvidables la creatividad y la ayuda de Fabiola Reyes, María Teresa Romero y Mary Luz Rivera como monitoras de esta época. Fue una etapa de “despegue” en la que todo estaba por hacer, organizar y prever. No se poseía un programa específico de los trabajos del Laboratorio, pero se sabía qué cosas se podían intentar en unas condiciones tan limitadas en todo. El alimento para la colonia de animales y otros utensilios los suministraba, a veces, la Facultad de Ciencias Humanas. Las primeras jaulas las construimos en el mismo Laboratorio con retales de madera; los aparatos los confeccionaban los mismos estudiantes o los mandaban a construir por un carpintero experto. Todo era artesanal y, en gran parte, producido por nuestro propio ingenio. Todos, estudiantes y profesor, experimentábamos un verdadero entusiasmo por desarrollar cosas mejores y nos propusimos realizarlo.



Los objetivos

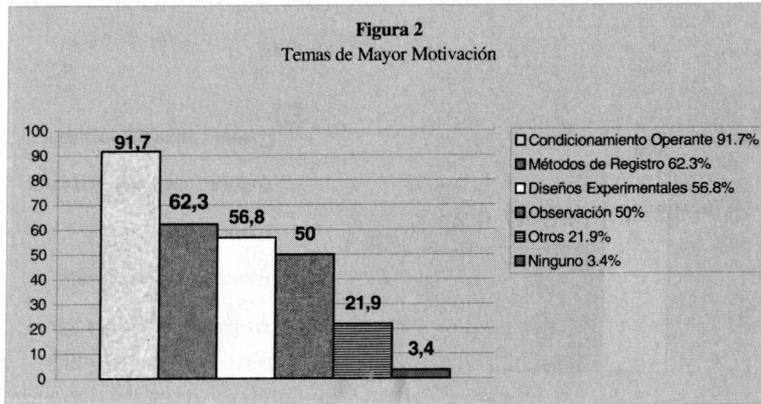
El Laboratorio de Aprendizaje ha tenido como objetivos los siguientes:

- Comprobar empíricamente los conceptos fundamentales de la Psicología del aprendizaje.
- Entrenar a los estudiantes en el método observacional del estudio del comportamiento.
- Desarrollar en los estudiantes las habilidades en el manejo de las técnicas de registro y medición del comportamiento.
- Entrenar a los estudiantes en el desarrollo de las habilidades conceptuales básicas de la investigación experimental, en el manejo de ciertas nociones abstractas y de métodos de reflexión y análisis.

Eventualmente, el Laboratorio debe servir de espacio apropiado para realizar investigaciones experimentales, como los trabajos de grado o como los proyectos docentes.

Los objetivos identifican, entonces, la naturaleza del Laboratorio como una instancia de *demonstración* y *entrenamiento en los métodos observacional y experimental*... Con el fin de establecer si el Laboratorio ha cumplido con sus objetivos produciendo aprendizaje en sus usuarios o alguna consecuencia útil, se construyó un cuestionario de 10 ítems que contemplaban tres categorías: 1- *aprendizaje* (ítems 1,2,4,6,8,9). Si los usuarios adquirieron conocimientos de alguna índole como habilidades conceptuales u operacionales. 2- *Utilidad personal* (ítems 3,7). Si los conocimientos les han servido para su desempeño académico o profesional. 3- *Mejorías requeridas* (ítems 5,10) Aspectos o condiciones que deben ser mejorados en el Laboratorio.

El cuestionario se aplicó a 146 personas, entre estudiantes y egresados, que hubieran hecho tránsito por el Laboratorio



bajo los cursos de “Psicología del aprendizaje” o de “técnica fundamental en AEC”. El proceso de elaboración del cuestionario, aplicación, digitación y análisis se debe al equipo directivo actual del Laboratorio: director y monitores (los resultados se exponen en las figuras 1 a 14).

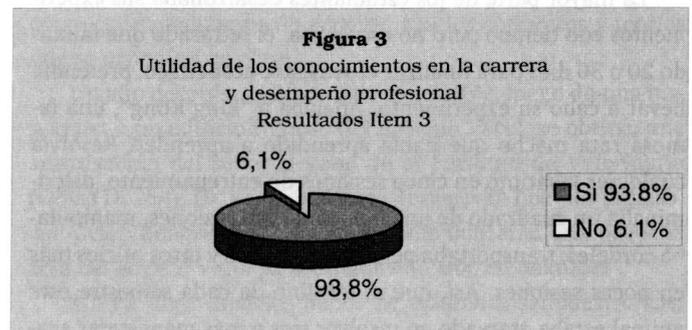
Desarrollos posteriores

Para 1983 la Facultad de Veterinaria había proyectado remodelar el bloque B del Antiguo Vecol (donde funcionaba el Laboratorio de aprendizaje) con el fin de adaptarlo como base del posgrado de Reproducción animal.

Se inició una desesperada búsqueda de un espacio adecuado para el laboratorio. No fue fácil. Pero un buen día el profesor Jairo Guillermo Rey, médico veterinario, indicó un área del bloque D y añadió: “Este galpón hace tiempos que esta desocupado y no esta prestando ningún servicio. Podría servirles para el Laboratorio...” Se presentó la propuesta a las decanaturas de Veterinaria (Dr. Aureliano Hernández) y de Ciencias Humanas (Dr. Guillermo Páramo) y a la dirección del Departamento de Psicología (profesor Alberto Mayor). Las tres instancias enviaron solicitudes al Dr. Víctor Albis, director de la Oficina de Planeación, para que asignara oficialmente el área propuesta, con base en la notificación fechada el 2 de septiembre/83 de la arquitecta Beatriz Vásquez, en la cual hacía “entrega de los espacios localizados en el bloque D del conjunto de edificios Antiguo Vecol con el fin de adaptarlos para los experimentos de Psicología animal...” y adjuntaba además un plano del área.

Se confeccionó un esquema de las necesidades de remodelación para el Laboratorio. Se presento a la oficina de planeación junto con otros requerimientos (agua, cabinas, energía eléctrica, puertas, lavamanos, etc.)

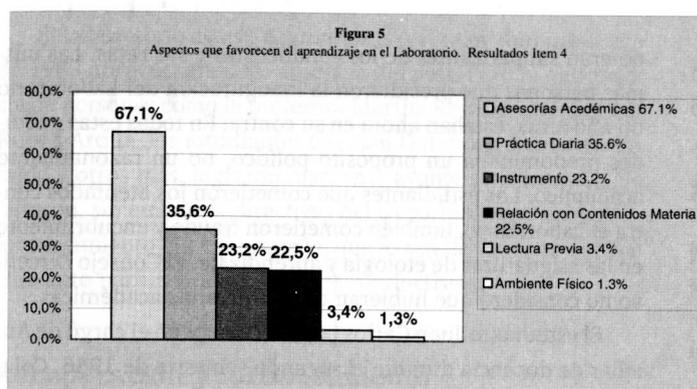
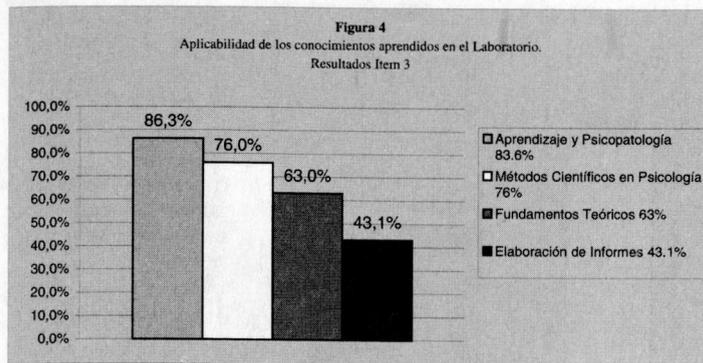
El 9 de febrero de 1984 se recibió el plano del nuevo laboratorio (diseñado por el arquitecto Guillermo Melo), lo cual se comunicó al entonces secretario administrativo de la Facultad, profesor Rafael Cantor. Se elevó una solicitud (10 de febrero/84) a la oficina de Construcción para que allí elaboraran un presupuesto de la remodelación. La respuesta se recibió el 17 de mayo/84 enviada por el arquitecto Hector F. Lasso, cuyo monto ascendía a 1'000.232,62 pesos. Se construirían 10 cabinas de trabajo y dos oficinas. Tanto los planos como el pre-



supuesto fueron enviados al Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Humanas para su aprobación y apoyo financiero.

Mientras todo esto transcurría en las oficinas de la administración, las prácticas de laboratorio continuaban realizándose en el bloque B. Julio Eduardo Cruz solicitó (27 de julio/83) a la dirección del Departamento se le permitiera realizar las prácticas académicas en el Laboratorio durante el segundo semestre de 1983. Era la primera vez que se autorizaba esta actividad académica que generalmente se efectuaba en los hospitales, centros educativos o empresas. Más tarde otros estudiantes siguieron este ejemplo.

Julio Eduardo Cruz se dedicó de lleno a trabajar y fue quien empezó a elaborar las primeras “Guías” de las prácticas de laboratorio, organizó un horario especial e implementó algunos recursos. Junto al practicante trabajó el monitor Henry Alejo, un estudiante muy convencido de la necesidad de desarrollar el Laboratorio. Pero, por desgracia, episodios inesperados hicieron su aparición y enturbiaron un poco el entusiasmo. Algunos animales se hallaron muertos o maltratados sin razón aparente desde el mes de agosto/83. Conejos, curíes, ratas, gallinas mo-



rían, lo mismo que algunos aparatos resultaron averiados por golpes o destrozamiento de los cables de los circuitos eléctricos. En un principio se conjeturó que eran presiones para acelerar el desalojo del edificio. Pero después se llegó a la conclusión que se trataba de atentados por parte de personas opuestas al método experimental en Psicología.

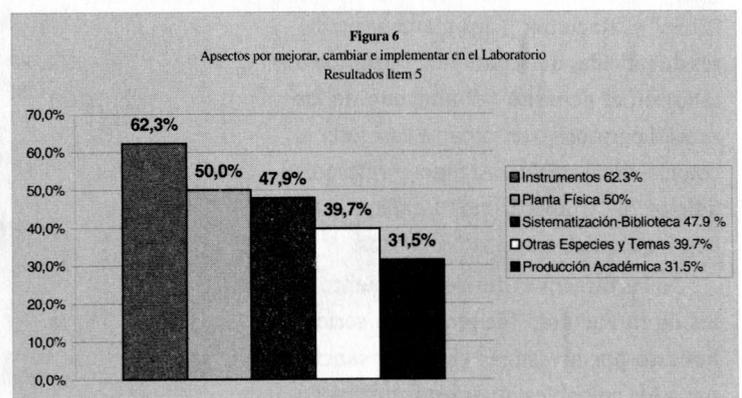
En mayo de 1984 el Rector Marco Palacios ordenó un cierre indefinido de la Universidad, mientras llevaba a cabo profundas reformas como la clausura definitiva de las residencias estudiantiles y de la Cafetería central. Todos los estamentos de la Universidad estaban conmocionados y las tendencias políticas de derecha e izquierda, se disputaban el poder en todas las instancias administrativas y académicas. Se afirmaba que el rector Palacios pertenecía a la derecha, pero simpatizaba con la izquierda. De hecho, en el equipo de rectoría se contaban miembros de ambos bandos. Esto afectará notablemente al Departamento de Psicología.

Para el primer semestre académico de 1985 aún no se terminaba el reacondicionamiento del nuevo laboratorio y los diferentes aparatos y muebles debieron ser guarda-

dos en varios lugares. Mediante Resolución 65 del 13 de marzo/85 el Consejo Superior Universitario autorizó al Consejo Directivo de Ciencias Humanas "utilizar una suma hasta por quinientos mil pesos (\$500.000) para terminar la remodelación del laboratorio..." El 31 de mayo de 1985 se inauguraron las nuevas instalaciones con asistencia de la decana Myriam Jimeno, el director del Departamento de Psicología, Jorge Bossa y de los profesores de la carrera.

Pocos días después reanudaríamos las labores experimentales. Se solicitaron algunos muebles a la oficina de Bienes y Suministros. Se compraron las 10 primeras ratas al bioterio del Departamento de Farmacia, cuya directora, la profesora Afife de Osorio, seguiría autorizando el suministro de los animales y asesorándonos en sus cuidados. El Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), también nos apoyó entregándonos algunos cobayos y, otro tanto, la Facultad de Veterinaria permitiendo el uso de caballos y ovejas para trabajos de condicionamiento operante y de unos cubículos para la ubicación de los perros. En este sentido, el apoyo resuelto del Dr. Aureliano Hernández, decano de la Facultad de Veterinaria y, en general, de muchos de sus profesores, fue fundamental para el desarrollo del Laboratorio.

En agosto de 1985 el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Humanas aprobó la propuesta de aportar el dinero para la compra de alimento para la colonia de animales, de manera permanente. Este fue un acontecimiento feliz, puesto que antes, el dinero para el alimento se obtenía de las ventas de "lecturas" mimeografiadas en la *Oficina de publicaciones y biblioteca* a la vez, que yo había creado en 1976, y también de ayudas esporádicas por parte de la secretaría administrativa de la Facultad.



La resolución 20 del 3 de marzo/86 del Consejo Directivo reglamentó el funcionamiento de los laboratorios del Departamento de Psicología y creó el cargo de Jefe de los mismos

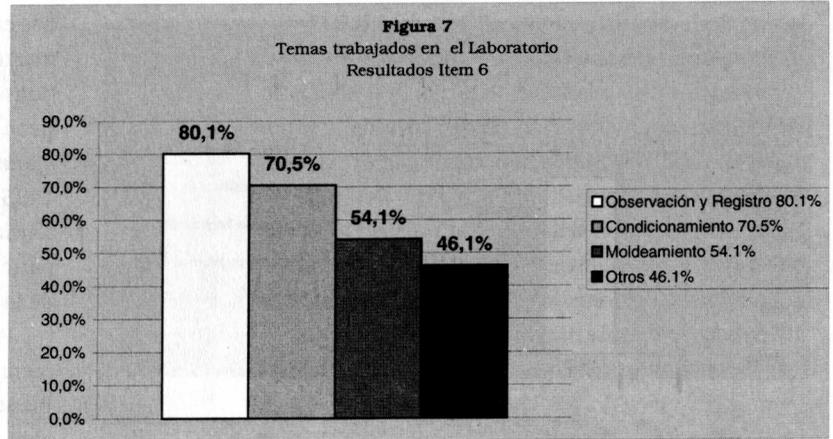
La resolución 74 del 3 de marzo/86 nombra jefe de laboratorios al profesor Aristóbulo Pérez.

Los enemigos de la experimentación

En marzo 22 de 1986 se evaluó al estudiante Germán Gutiérrez para desempeñar las funciones de Monitor. Su empeño puesto en procura del mejoramiento del Laboratorio, fue efectivo en su organización y la asesoría a los estudiantes. Pero se avecinaban días aciagos. Un grupo de estudiantes se declaró enemigo de la experimentación en Psicología. Cualquiera que se manifestara experimentalista (o conductista) era calificado como positivista, proimperialista, anticomunista, reduccionista y otros *ístas* que revestían el carácter peyorativo. La Psicología debía ser psicoanalítica o a lo sumo piagetiana. La Psicología conductista era la psicología oficialista, propuesta por los gringos para oprimir a los pueblos del Tercer Mundo. Cualquier vestigio debía ser borrado y extinguido por completo. Los representantes de esta Psicología en la Universidad Nacional eran los profesores conductistas, los laboratorios y... las ratas. El ataque comenzó contra todos a la vez, pero en especial contra las ratas y los demás animales de la colonia. Y comenzó desde 1983 muy soterradamente. Aquel grupo de estudiantes fue siendo identificado por sus compañeros como los *mata-ratas*.

Se proclamaban los poseedores de la *verdadera epistemología* y atacaban con comentarios mordaces a los compañeros que no compartían su ideología y que aceptaban las prácticas del Laboratorio sin reticencias. En el mes de mayo/86 atacaron sin piedad a los animales (más tarde atacarían al director del Laboratorio). Mezclaron "Zelio" y "Racumín" (dos marcas populares de raticidas que contienen warfarina o talio) en el depósito del alimento de las ratas. Lograron exterminar a casi toda la colonia de animales. Algunos profesores adictos al "izquierdismo" también estaban implicados en estos propósitos.

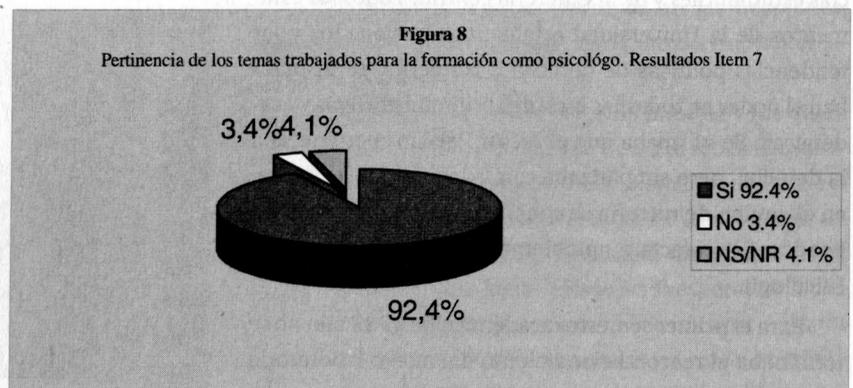
Ni las directivas del Departamento ni las de la Facultad hicieron algo serio y honesto por investigar el caso y sancionar a los culpables, pues estas instancias

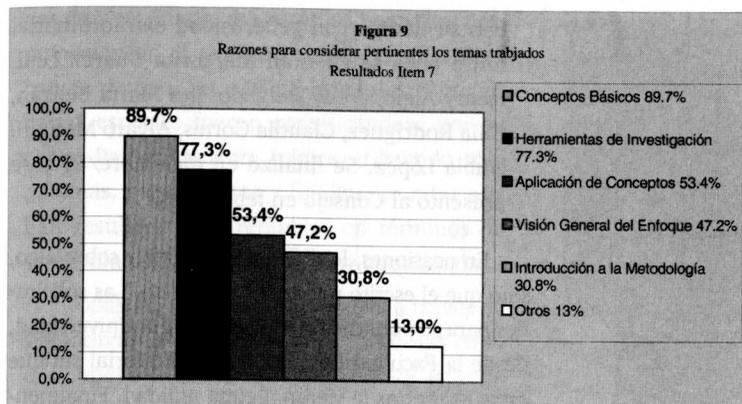


no eran simpatizantes de los conductistas y sus ratas. Las mismas personas que presidieron la inauguración del Laboratorio un año atrás, estaban ahora en su contra. En todas estas actitudes predominaba un propósito político, no un razonamiento académico. Los estudiantes que cometieron los atentados contra el Laboratorio, también cometieron fraude y encubrimiento en las asignaturas de etología y aprendizaje. El Consejo Directivo no consideró que hubieran cometido faltas académicas.

El estudiante Juan Carlos López desempeñó el cargo de Auxiliar de docencia durante el segundo semestre de 1986. Colaboró en la organización del Laboratorio en lo atinente a mejorar la información y otros menesteres. Más tarde Oswaldo Heredia y Adriana Cardona, como monitores, tendrían que afrontar los días aciagos de temor e incertidumbre, trabajando con sacrificio por salvaguardar los valores académicos que representaba el Laboratorio.

Los enemigos de la experimentación en Psicología fraguaron un atentado contra el Jefe del Laboratorio para el día 20 de noviembre de 1987, fecha que se había escogido como el "día del psicólogo en Colombia" y que se celebraba por primera vez.





El Laboratorio estuvo a punto de clausurarse durante el año de 1988 aprovechando mi ausencia del país. Pero la persistencia de personas como la profesora Martha Restrepo, el profesor Rubén Ardila, los estudiantes Germán Gutiérrez, Benjamín Giraldo y otros más, lograron mantener adelante su existencia. No faltaron, sin embargo, directivas del Departamento, al notar el fortalecimiento del Laboratorio, que lo señalaran como un instrumento para reclutar prosélitos conductistas.

Recuperación y fortalecimiento

Desde 1989 se renovaron los esfuerzos por el desarrollo del Laboratorio. La Auxiliar de docencia Karen Ripoll fue una colaboradora eficaz. Se comenzó por una fumigación general del área del recinto hasta la propuesta del diseño y construcción de un conjunto de aparatos y jaulas en madera, para lo cual colaboraron el Grupo de Apoyo y Rescate de la Universidad Nacional, cuyo director era el estudiante Engels Cortés, y la carpintería de la Universidad.

Así se lograron obtener (septiembre/90) 3 corredores rectos, 6 laberintos en T, 2 plataformas de salto, 2 cajas de discriminación, 2 aparatos de respuesta diferida, 2 cajas de evitación, y unas 7 jaulas para ratas. Se poseía además filmadora de vídeo, balanza de precisión, 2 cajas de Allison, un laberinto de Hebb, una rueda de activación. Algunos de estos aparatos fueron construidos por los estudiantes. También se reparó parte de la techumbre (julio/94)

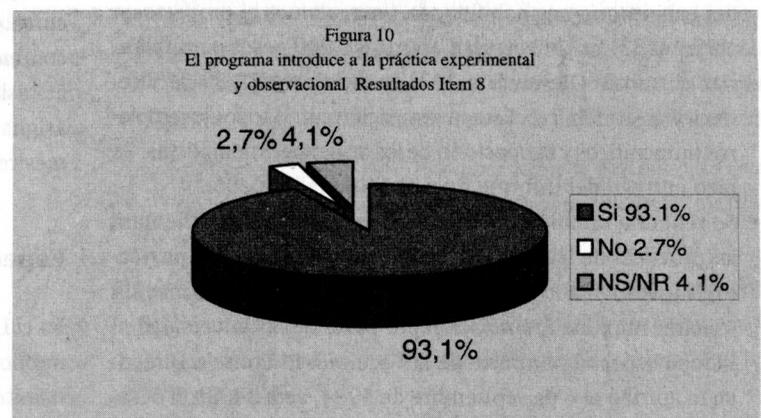
Gracias a las gestiones de la profesora Martha Restrepo, primero como directora del Departamento de Psicología (1992) y luego como Vicerrectora

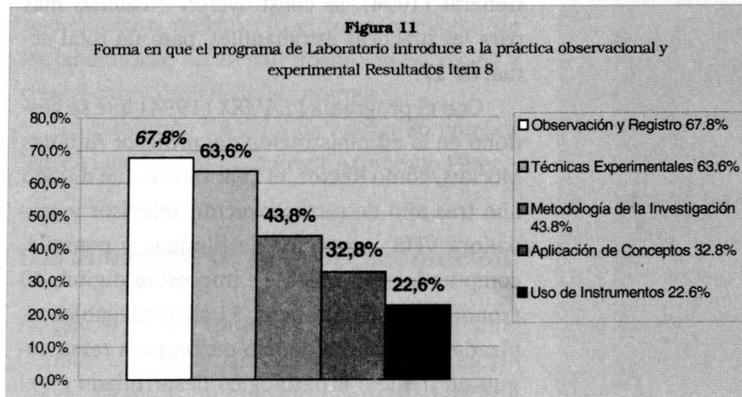
General (1994), se construyeron 7 cabinas más para las prácticas estudiantiles, para un total actual de 17.

Con el programa PLAMEX (1994) que se gestionó en la administración del profesor Antanas Mockus, como Rector, el Laboratorio fue dotado año tras año de retroproyector, televisor y grabadora VHS, proyector de filmas y pantalla, computador con mueble e impresora digital, 40 cronómetros electrónicos, 51 sillas plegables tapizadas y 20 jaulas de habitación para ratas, según un modelo ecoetológico desarrollado en el Laboratorio. Últimamente se adquirió un conjunto para el estudio de la evitación y otro de ambientación múltiple. Con estas adquisiciones se mejoraron notablemente las condiciones del trabajo estudiantil y docente.

El programa de laboratorio

Desde que se iniciaron las prácticas de laboratorio en 1976 se acumularon varias clases de experiencias: *las administrativas* (organización, orden, planeación de actividades, utilización de recursos, etc.); *las académicas* (los temas y contenidos experimentales, las técnicas de registro observacionales, la selección y manejo de conceptos básicos); *las técnicas* (como diseño y construcción de aparatos, el manejo de animales, etc.). Las experiencias se acumulaban en términos de anotaciones, documentos fotográficos o filmicos, grabaciones sonoras, opiniones, etc., de tal manera que se pudieran identificar las necesidades, debilidades y fortalezas del Laboratorio. El análisis indicaba





que había mucho por hacer. Entonces los esfuerzos se orientaron a implementar el Laboratorio:

- Era menester el *recurso bibliográfico* con el fin de facilitarle al estudiante el acceso a la información básica e inmediata, por lo cual se adquirieron, por recursos propios del laboratorio o por donaciones, varios artículos y capítulos de libros, revistas. Algunos estudiantes tradujeron capítulos de textos recientes en inglés; se les hacía la corrección técnica para la lengua castellana, se les fotocopiaba para obtener varios ejemplares y se les encuadernaba en rústico. Todo este material se clasificó de acuerdo con las tres etapas del programa de laboratorio. Además se adquirieron temas sobre comportamiento animal. La colección de la Revista Latinoamericana de Psicología y otros documentos se le deben a Andrés Pérez. La organización inicial de la *Biblioteca* es mérito de Sandra Buitrago y luego de Ivonne Xiomara Páez y Carolina Beltrán y otros monitores. Hoy día se dispone de cerca de 200 títulos.
- Se requería un *espacio experimental* estándar (Caja de Skinner) para lo cual presentamos un proyecto de investigación técnica: *Diseño y construcción de una caja de experimentación de mando electrónico para condicionamiento operante*. El estudiante Luis E. Posso conocía de electrónica y puso al servicio del Laboratorio sus habilidades. Formulamos el proyecto en abril 14/83. La Universidad aportó 98.000 pesos para financiar el trabajo (Resolución 183, de diciembre 27/83 de Vicerrectoría Académica). Esta investigación sufrió todos los tropiezos burocráticos y la oposición de los antiexperimentalistas. Se hizo entrega del informe final el 15 de febrero/86.
- Se requería también un *Programa* que ordenara y orientara las prácticas de laboratorio. En agosto/84 presenté el proyecto de investigación *Manual de Laboratorio de Aprendizaje*, sin solicitar ninguna financiación por parte de la Universidad ni tiempo especial por parte de la Facultad. El Consejo Directivo lo aprobó el 6 de septiembre de 1984, acta 34. En el desarrollo del trabajo colaboraron varios estudiantes que dedica-

ban su tiempo con generosidad extraordinaria. Entre ellos se cuentan Margarita Suárez Leal, Henry Alejo, Fredy Delgado, Ilsa María Beltrán, Cilia Rodríguez, Claudia Cortés, Álvaro Monguí, Nubia López. Se finalizó en diciembre/89 y se presentó al Consejo en febrero/90.

En ocasiones, lo difícil no es escribir sobre algo, sino que el escrito pueda ser publicado. Las solicitudes para su publicación rondaron por la Universidad, desde la Facultad hasta el Comité Editorial sin que estas instancias le vieran alguna utilidad. Finalmente, el profesor José E. Corrales, gerente de la Cooperativa de Profesores de la Universidad Nacional, me

confirmó que a través del Fondo Nacional Universitario se publicaría el Manual. Para finales de 1994 apareció la edición con el título *Psicología del Aprendizaje. Manual de laboratorio*. El Manual contiene 6 capítulos. Los cinco primeros versan sobre nociones preliminares, la investigación observacional, la medición del comportamiento, los diseños experimentales intrasujetos, los aspectos psicofísicos de los animales de laboratorio. El capítulo seis contiene propiamente el programa de prácticas observacionales y experimentales en tres etapas: la primera versa sobre ejercicios de observación sistematizada y técnicas de registro en ambientes naturales o naturales simulados. La segunda contiene los ejercicios de observación y registro de relaciones funcionales elementales organismo-medio. La tercera etapa se refiere al establecimiento de relaciones entre variables mediante un diseño experimental. Estos últimos trabajos se filman todos los semestres y de ellos se tienen registros de 16 años (1983-1999).

Con este programa que, desde 1986 ya se estaba ensayando mediante las llamadas "guías de prácticas", se solventó en gran medida un tipo de trabajo sistemático para el Laboratorio (y para otros centros universitarios de Psicología en el país).

Hasta 1996, los estudiantes de la asignatura de "Psicología del aprendizaje" (segundo semestre de la carrera) eran los que cursaban el programa de laboratorio. Pero las modificaciones contenidas en el nuevo plan de estudios de la Carrera obligaron a trasladar el programa para los estudiantes que cursaban la asignatura de "Técnica Fundamental" en AEC en el segundo semestre de 1996.

Especies animales utilizadas

En el Laboratorio han hecho presencia varias especies: gallos domésticos, palomas, conejos, gatos, perros, cabras, curíes, caballos, hamsteres, ratones y ratas. Los animales grandes y medianos como los caballos, cabras y perros se mantenían en las instalacio-

nes de Veterinaria, mientras los pequeños permanecían en el recinto del Laboratorio. Pero con el tiempo, las posibilidades de mantener varias especies fueron complicándose por su costo. Paulatinamente fuimos utilizando sólo palomas, gatos y ratas y finalmente ratas que han resultado más rentables en términos de manipulación, mantenimiento y adquisición.

Todas las especies enumeradas a través de sus individuos, se mostraron habilidosas en el desempeño de las tareas asignadas de acuerdo con sus posibilidades naturales.

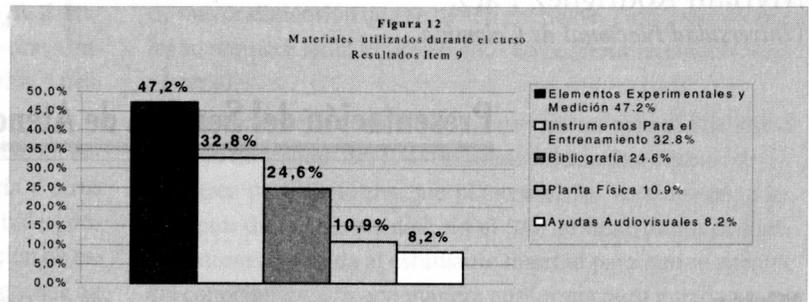
Monitores y Auxiliares de Docencia

La colaboración estudiantil para con el Laboratorio se ha llevado a cabo de varias formas. Por ejemplo, diseñando y construyendo aparatos, aportando ideas y modelos de trabajo, velando por los recursos, aportando información y sirviendo en calidad de *Monitores y Auxiliares de Docencia*. Estas últimas condiciones son anheladas por muchos como un verdadero honor. Además de los estudiantes mencionados anteriormente, merecen un reconocimiento meritorio los siguientes: Jazmín Escobar Pérez, Luz Ángela Cuervo, Jairo Rozo, Libardo Muñoz, Juan M. Vicaría, René Quiñones, Mauricio Ramírez, Édgar Alejo, Nubia Sánchez, Óscar Martínez, Olga Rodríguez, Sandra Ariño, Julián Lamprea, Marlene Caballero, Ivonne Páez, Oswaldo Castellanos, Sergio Quevedo, Raúl García, Fabián González, Wilson García, María Isabel Rendón, Sonia Franklin, Lilia M. Rocha, John J. Puche, Jairo Fierro, Sandra Orozco, Luz A. Losada, Luis E. Bernal, Carolina Beltrán, Jenny Ortiz, Juan C. Espinosa, Camilo Hurtado, Carlos A. Gantiva, Leonel Granados. (Pido excusas a los estudiantes colaboradores que no hayan sido mencionados, por olvido involuntario). Todos ellos aportaron, dentro de sus posibilidades, un hito en el desarrollo del Laboratorio. Sea esta la oportunidad de agradecerles públicamente.

En el segundo semestre de 1991 René Quiñones realizó el semestre de prácticas correspondientes al noveno semestre de carrera, en Psicología básica en el Laboratorio y en 1994 lo hizo Fredy Reyes.

Investigaciones

Uno de los objetivos establecidos en la Resolución 20 de 1986 indica que el Laboratorio debe “servir de espacio adecuado para la realización de monografías de grado que utilizan el método ex-



perimental” y para “la realización de investigaciones propuestas por los profesores.” Esto se ha cumplido con la ejecución de varios trabajos de grado de tipo experimental y de investigaciones propuestas por mí, con base en las cuales algunos estudiantes lograron sus tesis de grado:

María Teresa Romero (1979) *Efectos de la inhalación de vapores de gasolina sobre dos conductas operantes, en ratas.*

Humberto Gutiérrez y Francisco Archila (1983) *Efectos de la privación del ácido valina sobre la ejecución del aprendizaje del laberinto en T, en ratones. (Mención Meritoria).*

Aristóbulo Pérez-González y Luis E. Posso (1986) *Diseño y construcción de una caja de experimentación de mando electrónico para condicionamiento operante. (Mención Meritoria)*

Carmen Díaz (1991) *Producción de respuestas neuróticas en ratas mediante la presentación de un modelo.*

Libardo Muñoz y Juan M. Ramírez (1992) *La memoria como una variable involucrada en la ley de igualación: estudio experimental a través del modelo aprendizaje-recuperación dependiendo del estado. (Mención Meritoria).*

Aristóbulo Pérez-González, Juan Carlos Vicaría y René Quiñones (1992) *Efectos de la inhalación de basuco sobre los comportamientos alimentario, de reposo y agresivo, en ratas.*

Aristóbulo Pérez-González, Luz Ángela Cuervo y Jazmín Escobar (1994) *Efectos de la inhalación de basuco sobre las pautas sexuales de la rata macho (Rattus norvegicus). (Mención Meritoria).*

Andrés Pérez-Acosta (1995) *Comparación de tres métodos de extinción del comportamiento de evitación, en ratas. (Mención Meritoria).*

Luis F. Gutiérrez (1998) *Efectos de cuatro programas simples de reforzamiento sobre la respuesta de interacción grupal de dos ratas albinas que comparten un manipulando. (Mención Meritoria).*